

LA FAMILIA APARICIO EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BRUSELAS Y EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA (AÑO DE 1888)

**Por don Luis Alfonso Felipe Rodrigo Ortega Aparicio, marqués de Vistabella,
y numerario de la Academia Guatemalteca de Estudios Genealógicos,
Heráldicos e Históricos**

En el año de 1888, mi tatarabuela, doña **Francisca Mérida Estrada de Aparicio (1838-1916)** viajó desde New York City hasta Europa, y con una parte de su familia, lo que permitió que aprovechara el viaje igualmente para asistir a dos grandes eventos de trascendencia histórica, efectuados allá, siendo estos la **Exposición Universal de Barcelona** y la **Exposición Internacional de Bruselas**.

La primera tuvo lugar entre el 8 de abril y el 9 de diciembre de 1888, especialmente en la ciudad de Barcelona.

Además de la sección oficial, concurrieron un total de 22 países de todo el mundo, y recibió unos 2,240,000 visitantes.

«La Exposición Universal de Barcelona fue un acontecimiento de una magnitud extraordinaria, que dio un enorme prestigio tanto a nuestra ciudad como a España en general. Téngase en cuenta que certámenes de esta importancia, tan sólo se habían dado hasta entonces en contadas grandes ciudades —París, Londres, Viena, Filadelfia, Amsterdam y Amberes— superando el de Barcelona a todos ellos. Por otra parte, exposiciones de esta categoría no podían prodigarse. Era necesario un tiempo considerable y un esfuerzo todavía más considerable para cuantos intervenían en su preparación, estudio, proyecto y realización, sin hablar de los necesarios recursos económicos, que aunque luego a corto o largo plazo, quedaban sobradamente compensados con los múltiples beneficios, directos e indirectos, que se obtenían, por el momento representaban un notable sacrificio para la ciudad y para la nación. Barcelona, dada la gran importancia que en los aspectos fabril, manufacturero y comercial de que por aquel entonces gozaba, era sin duda una de

las ciudades más señaladas para que en ella tuviese lugar un certamen de categoría universal. Además otra circunstancia muy de tenerse en cuenta, era su situación tan favorable, pues además de converger en ella las corrientes industriales peninsulares, estaba unida a Europa por varias líneas férreas —contando el Parque Móvil ferroviario de 140 locomotoras, 500 coches de pasajeros y 2.000 vagones de mercancías, con un movimiento diario de cien trenes— siendo excelentes las comunicaciones por mar tanto con Europa como con los más lejanos países, siendo entonces su puerto uno de los más importantes del mundo, por lo que los transportes marítimos eran casi ilimitados. Todo ello era sumamente positivo para poder garantizar la buena marcha y resultado de un magno certamen internacional. Tampoco eran problemas graves la ubicación de la exposición, bien al contrario, contando con la belleza del Parque de Barcelona (pocos años antes liberado de la ciudadela e instalaciones conjuntas) y de los terrenos adyacentes, hasta llegar al mar, con los que muy posiblemente se podría contar, ni la dificultad de alojamientos, ya que además del número muy crecido de fondas, hoteles y casas de huéspedes, habría muchas casas particulares que se prestarían, con un pequeño beneficio, a hospedar visitantes como en algunas circunstancias anteriores había ya sucedido. En cuanto a las previsiones económicas, no vamos a entrar en detalle, pues no es asunto para estas notas, pero sólo diremos que todos los cálculos se hicieron meticulosamente, incluso sin contar con que algunos edificios se levantarían con carácter de permanencia rentable, y que además representaba trabajo para muchas familias que en aquellos tiempos sufrían por paro forzoso, tanto de la ciudad como procedentes de regiones pobres, ni con el beneficio que representaría para la ciudad, una población dotante suplementaria de mucha importancia, así como con los incrementados ingresos de las empresas de transportes de viajeros, mercancías y abastos.». (J. Almirall, Medallas conmemorativas de la Exposición Universal de Barcelona 1888, p. 237)

Respecto de la **Exposición Internacional de Bruselas**, o El «**Grand Concours International des Sciences et de l'Industrie**», he de informar que se celebró entre el 11 de mayo y el 1 de octubre de 1888 en el Parc du Cinquenaire.

Ese periodo fue de agitación social, pues en el año de 1886 se produjeron disturbios por reivindicaciones económicas que fueron reprimidos con violencia.

También existían constantes demandas de sufragio universal, y como resultado, la asistencia al Gran Concurso fue decepcionante.

La mayoría de las medallas preparadas para el evento no se entregaron, y una de tales fue la elaborada por la Academia Universal de Ciencias y Artes Industriales, fundada en Bruselas en el año de 1849. (<https://en.numista.com/386047>)

Doña Francisca asistió a ambas Exposiciones, y en la primera ella y su familia tuvieron el placer de reunirse con varios amigos y personas del trato comercial de su esposo: don **Juan Aparicio Limón (1834-1899)** y de su hijo mayor: don **Juan Aparicio Mérida (1856-1897)** siendo uno de ellos: don **Juan de la Fuente**, quien, y precisamente para entonces, dedicó al segundo de los varones mencionados el retrato cuya foto acompaño.

Otro de los contactos, pero financieros, de don Juan Aparicio Limón, con quien tuvieron el gusto de departir, y de disfrutar de su compañía, y de la de la familia de él, fue don **Evaristo Arnús y Ferrer (1820-1890)** banquero, financiero, y hombre de negocios español, que llegó a ser uno de los personajes más destacados de la alta burguesía barcelonesa del siglo XIX, de quien es posible estudiar su biografía aquí: https://es.wikipedia.org/wiki/Evaristo_Arn%C3%BAs

Los señores Arnús, y para el tiempo en que tuvieron verificativo las actividades propias de la Exposición Universal de Barcelona, ofrecieron un baile en honor de **Sus Altezas Reales las Infantas de España**, el cual se llevó a cabo en el **Teatro Lírico de Barcelona**, llamado igualmente **Teatro Lírico-Sala Beethoven**, situado en la actual esquina de la calle Mallorca con Pau Claris, y con entrada por la calle Mallorca, limitando con el Paseo de Gracia, inaugurado en el año de 1881 y cerrado en el de 1900, y que se especializó en la música y en el teatro musical, sobre todo ópera y zarzuela, el domingo 28 de octubre de 1888, al que asistieron don Juan, su mujer y sus hijos, de conformidad con la invitación destinada a ellos, y cuya fotografía añado a este post.

También adjunto una fotografía de doña Francisca, obtenida poco antes de que el artista de la fotografía fuera premiado en esa Exposición Universal.

En el Gran Concurso de Bruselas ella compró un souvenir, cuya fotografía acompaño, y del cual proporciono esta versión general, creada por la IA:

Escudo bordado que representa una versión estilizada del escudo de armas de Bélgica (específicamente la versión magna o intermedia).

El lema nacional: En la cinta inferior se lee claramente en francés "L'union fait la force" ("La unión hace la fuerza"), que es el lema oficial de Bélgica (también compartido por Haití, aunque el diseño del escudo de este último es completamente diferente, puesto que está basado en una palmera y cañones).

El centro del escudo y sus ornamentos exteriores: Muestra el tradicional león rampante (el Leo Belgicus) en el centro, flanqueado por dos leones que actúan como sus ornamentos exteriores.

Las banderas heráldicas: En la parte superior sobresalen los mástiles con los estandartes que representan a las provincias históricas belgas.

El manto y la corona: Todo el conjunto, y también ornamento exterior del blasón, está enmarcado por el manto y por la corona reales, elementos propios de la monarquía del país.

Adicionalmente, el pañuelo cuenta con el nombre: "**Francisca**", bordado a un costado, de forma personalizada.

Técnica: Bordado artesanal a mano con hilos metálicos dorados, amarillos, rojos y negros que dan relieve a la pieza.

Estilo: Diseñado con un dobladillo simple, y líneas de acento de costura roja, que enmarcan la esquina decorada, de acabado limpio, con un pespunte de enmarcado decorativo, hecho con un hilo muy fino de color rojizo.

El material bordado a mano en seda o lino sugiere que se trata de una pieza artesanal de colección o decorativa.

(Versión general, creada por la IA)

Lo anterior indica que el pañuelo perteneció a doña **Francisca Mérida de Aparicio**, y que fue adquirido por ella como un pañuelo de recuerdo bordado de la Exposición Internacional de Bruselas del año de 1888 (oficialmente conocida en francés como el Grand Concours International des Sciences et de l'Industrie) ya que estos pañuelos personalizados se vendían de forma masiva a los visitantes de las exposiciones mundiales del siglo XIX, como recuerdos conmemorativos de alta calidad.



Don Juan de la Fuente

A D.
Juan Aparicio
hijo, cariñoso recuerdo
de su madre

Madrid febrero y
Noviembre 1869



Edg. Debay

3 PUERTA DEL SOL 3

• MADRID •

PRIMERA MEDALLA DE ORO

Exposición Internacional
de Fotografía
Oporto 1886.

• MEDALLA DE ORO •

DE PRIMERA CLASE

Exposición Internacional
de Fotografía
Florencia, 1887.

MEDALLA DE ORO

Exposición Universal
de Barcelona
• 1888 •



TELÉFONO N.º 386.



Doña Francisca Mérida Estrada de Aparicio (1838-1916)



Edg. Debas
Retratista Fotógrafo de Cámara
de S. A. R. la Infanta
Doña Isabel.

—*—
3, Puerta del Sol, 3

• MADRID •





LOS SR^{ES}. ARNÚS

tienen el gusto de invitar á V.
al baile que en honor de **SS**
AA **RR** las Infantas tendrá lu-
gar en el Teatro Lírico, el domingo 28
de Octubre á las 10 de la noche.

Sr. *Don Juan de Aparicio, Leñora*
é hijo

DE ETIQUETA

PERSONAL

Preséntese y consérvase esta invitación

A. Lopez Robert, imp